

UNION DE CENTRO DEMOCRATICO

Febrero, 1979

CABALLERO PASTOR TOMAS
MUTILVA BAJA, 038, 0, 0, 03, 0A
PAMPLONA

Querido elector:

Imaginando su estado de ánimo y las preocupaciones que quizás le asalten en estos momentos sobre qué opción política puede satisfacerle más, o puede molestarle menos, cara al 1.º de marzo, me gustaría robarle unos momentos de su tiempo para que reflexionásemos juntos. Le pido excusas de antemano por la larga extensión de esta carta.

En junio de 1977, en vísperas de las pasadas elecciones, me dirigí a todos ustedes solicitando su voto a las candidaturas de Unión de Centro Democrático. Hoy, año y medio después, quiero de nuevo pedirle su apoyo.

Es verdad, y lo sabe usted igual que yo, que la transición política no podía ser fácil ni sencilla. Incluso en ocasiones acaso usted haya dudado de que consiguiéramos ese difícil milagro de llegar sin traumas insuperables a un sistema democrático auténtico, que tiene en estos momentos el respaldo y admiración de todo el mundo libre.

Puede usted imaginarse, a pesar de lo que se ha dicho a derecha e izquierda, la firmeza, la energía y la autoridad que ha debido desplegar el Gobierno para hacer posible que todos los españoles, sin excepción alguna, podamos disfrutar ahora de unos derechos y unas libertades que hace no muchos meses parecían inalcanzables.

La Constitución es precisamente la norma que garantiza, más allá del deseo de cualquier gobierno o de las futuras leyes, el reconocimiento y el ejercicio práctico de esas libertades y esos derechos. A partir de la Constitución, la soberanía reside en el pueblo, y somos los ciudadanos los que tenemos que elegir a nuestros representantes políticos y, a través de ellos, al Gobierno. Por eso, entre otras razones, aprobada la Constitución decidí convocar elecciones generales, para que los españoles podamos estrenar ese importantísimo derecho constitucional, y elegir el 1.º de marzo a nuestros gobernantes para los próximos cuatro años.

El Gobierno de UCD, y yo personalmente entregando a esta tarea todas mis horas y mis esfuerzos, hemos actuado con el convencimiento de que la Constitución era objetivo político prioritario, por el valor que tiene en sí misma y, además, porque con ella hemos puesto los cimientos que han de permitir, en los próximos años, terminar de edificar y acondicionar la casa en que todos los españoles podamos vivir en paz.

No necesito decirle que también para conseguir, por primera vez en nuestra historia, una Constitución aceptada por todas las fuerzas políticas, y para dirigir la nave del país durante el difícilísimo período de la transición, ha sido necesario mucha firmeza, mucho equilibrio, mucho tacto, conservar los nervios tranquilos y anteponer los intereses de todo el pueblo español y del Estado a las preferencias del partido.

Al mismo tiempo, nos hemos enfrentado, con aciertos y errores como es natural, a los restantes problemas. Así, y a través de los Pactos de la Moncloa, se sentaron las bases para sanear y reformar nuestra economía. La inflación se redujo casi en el 50 % y nuestras divisas, prácticamente agotadas, han alcanzado el nivel más alto de nuestra historia, absorbiendo además los efectos de la crisis energética que heredamos casi en su totalidad, aunque se produjera en 1974.

En materia de terrorismo y delincuencia, fenómenos que suelen manifestarse con más violencia en épocas de transición y crisis económica, el Gobierno y las Fuerzas del Orden Público han actuado con toda la firmeza y energía que era posible, impulsando la modernización de los medios técnicos, la adecuación de los instrumentos jurídicos y la especialización y profesionalización creciente de los Cuerpos de Seguridad del Estado, para hacer frente a una acción terrorista tecnificada. Los frutos de esta política de seguridad ciudadana están empezando a recogerse, gracias sobre todo al esfuerzo y sacrificio de nuestras Fuerzas de Orden Público, que merecen nuestra admiración y nuestra gratitud.

Nada más lejos de mi ánimo que ser triunfalista. Sé, como usted, que hay mucho camino por andar; que estamos angustiados por el grave problema del paro y el desempleo; que todavía no ha desaparecido el peligro de la inflación; que necesitamos alcanzar mayores niveles de paz civil y de orden público; que debemos recuperar muchos aspectos de la moral ciudadana y de las buenas costumbres que tienden a olvidarse en momentos de crisis política; que desde la libertad conquistada, tenemos que luchar por lograr la justicia, conforme a los principios éticos del humanismo cristiano; que es preciso mejorar sustancialmente algunos servicios sociales básicos, como la vivienda, la sanidad o la enseñanza.

Comprendo, como le decía al comienzo de esta carta, su estado de ánimo y sus preocupaciones por los muchos problemas que nuestro país tiene planteados. Problemas que ahora son similares a los de otros países democráticos de Europa Occidental, que siempre hemos contemplado como una de nuestras metas a alcanzar. Pero ya no existe la incertidumbre política que nos invadió hace poco más de tres años.

Y ahora miremos hacia el futuro. Todos los partidos políticos se presentan a las elecciones ofreciendo soluciones a los problemas existentes.

UCD presenta a su vez, y me atrevo a decir que con más concreción y rigor que los otros partidos, un detallado y coherente programa, especialmente en lo que se refiere al paro y a las cuestiones económicas, a través del cual pensamos que pueden abordarse con eficacia las soluciones que ahora exige nuestro pueblo. Y tengo esa confianza porque estoy seguro de poder contar con su colaboración y la de todos los españoles; porque creo que ha llegado el momento de que dejemos de poner el acento sólo en los derechos y empecemos también a hablar de deberes. Creo que coincidirá conmigo en que es absolutamente indispensable que los españoles trabajemos más, que nos ganemos todos los días la libertad, la seguridad, el bienestar y la justicia, con nuestro esfuerzo.

En cuanto a nuestro programa, me parece que más importante que la propia materialidad de las soluciones ofrecidas, es la concepción global y el modelo de sociedad que defiende UCD, así como el talante, las personas, la experiencia y la capacidad de gobernar que ofrece nuestro partido.

Pienso que en estos meses hemos demostrado una voluntad plena de respetar las libertades y derechos de nuestros ciudadanos. Hemos demostrado una evidente fuerza de ánimo y entereza de espíritu durante la etapa más difícil del proceso político gobernando con realismo. Hemos demostrado capacidad y oficio para administrar y para gestionar la cosa pública, incluso cuando el peso de nuestra atención estaba absorbido fundamentalmente por el reto político. Y hemos demostrado, en fin, que UCD cumple lo que promete.

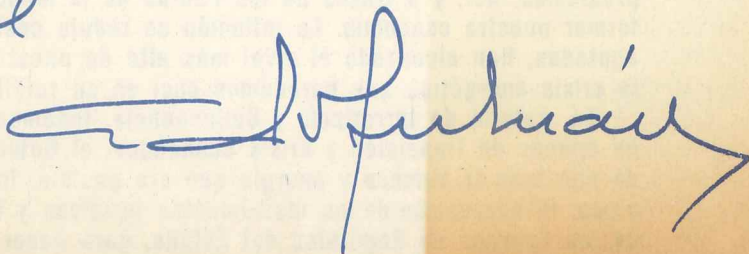
Todo esto puede servir, a mi juicio, como base para su decisión.

Existen otros partidos políticos que incluyen también en sus programas las posibles soluciones a los problemas que actualmente nos afectan. Pero puede caber la duda, dada su tradición histórica, sus declaraciones anteriores y las características de algunos de sus líderes, de si cuando hablan de libertad o de firmeza no están simplemente adoptando unas posturas electorales. Porque, puede pensarse que, con sus posiciones dogmáticas y a menudo intransigentes, entienden la libertad, nuestras libertades, de una manera muy diferente, y la firmeza, como invasión y aplicación del poder del Estado sobre la persona.

Ya termino. El 1.º de marzo es una fecha muy importante, porque de esas elecciones y de sus resultados depende no sólo la composición de las Cortes sino la formación del futuro Gobierno y, por tanto, la orientación de la política española durante los próximos cuatro años. Si piensa que el partido que tengo el honor de presidir es el más adecuado para dirigir la política nacional, desarrollar y sobre todo aplicar la Constitución y, en definitiva gobernar, espero que nos otorgue su voto, con la seguridad de que sabremos hacer honor a su confianza. Tenga la certeza de que, como lo ha demostrado hasta hoy, UCD quiere, sabe y es capaz de cumplir.

Espero que estas reflexiones le hayan sido útiles. En todo caso, confío en que, a pesar de los muchos problemas existentes, coincidirá conmigo en que los españoles podemos mirar hacia el futuro con realismo, con profunda ilusión y con una renovada esperanza. Y tengo la seguridad de que si Unión de Centro Democrático obtiene la necesaria mayoría el 1 de Marzo, esas esperanzas se convertirán en realidad.

Truica y un saludo muy
cordial



Adolfo Suárez



Estimado elector:

Hoy de nuevo como el 15 de junio de 1977, UCD solicita la confianza del pueblo navarro ante las próximas elecciones, cuyo resultado será de una enorme trascendencia para los españoles en general y para los navarros en particular. El modelo de sociedad libre y pluralista que queremos está en juego y la identidad de Navarra también.

Tenemos la satisfacción del deber cumplido. Como UCD prometió, España ha pasado de un régimen personalista a un sistema democrático sin traumas. La Constitución que hemos aprobado nos asegura la convivencia de todos en libertad. Porque una sociedad justa se hace con personas libres, UCD rechaza cualquier modelo marxista o colectivista que otros partidos políticos, clara o veladamente, pretenden imponer.

Frente a la incomprensión de algunos y los deseos integracionistas de otros, UCD ha plasmado en la Constitución el amparo y respeto a nuestro Régimen Foral, asegurando el derecho de Navarra a conservar su identidad. Sólo el pueblo navarro puede decidir libre y democráticamente su futuro.

Hemos llevado a cabo una difícil transición política al menor costo posible. Pero queda por resolver el gran reto del terrorismo y la crisis económica que pueden conjuntarse para dar jaque mate a la democracia.

UCD es capaz de gobernar con eficacia y realismo para dar respuesta a estos problemas. Con tu voto en las elecciones del primero de marzo seguiremos defendiendo el derecho de Navarra a conservar su identidad, luchando por un Fuero justo, progresista y solidario, sin privilegios. El Fuero no es el "huevo". El Fuero es patrimonio de todos los navarros.

Y porque amamos a Navarra por encima de todo, UCD en las Cortes españolas y en el Parlamento Foral constituyente que ha de elegirse el próximo 3 de abril, sostendrá que Navarra es Navarra y defenderá su identidad frente a cualquier intento absorbente.

Con la fuerza de la mayoría será posible una España en paz y una Navarra libre de extremismos.

Por eso pedimos tu voto.

Por el Congreso:

Moscoso

Pegenaute

Lasunción

San Juan

Bañón

Por el Senado:

Del Burgo

Sarasa

Monge

EL RETO DEL FUTURO

Nuestro futuro común depende de la fortaleza del único partido capaz de gobernar con rigor y realismo: Unión de CENTRO Democrático. A su derecha no hay más que intereses personalistas y división; a su izquierda, marxismo y profecías utópicas.

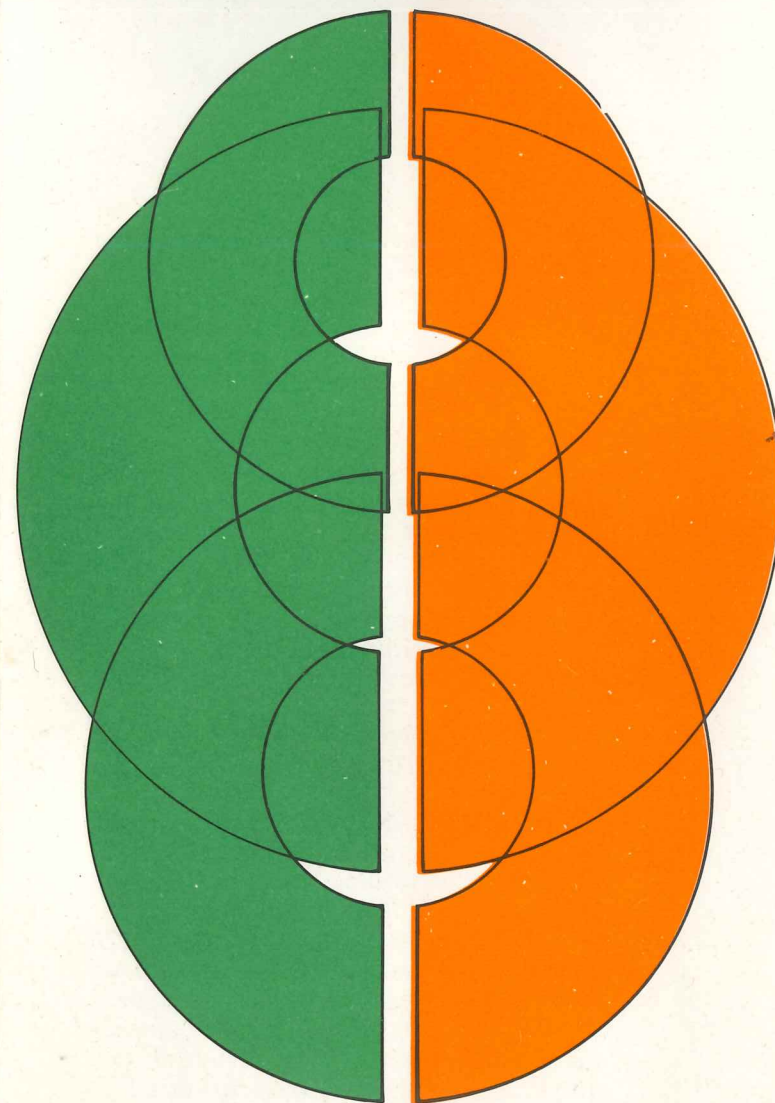
U.C.D., sin embargo, cumple cuanto promete. En dos años ha puesto de acuerdo al país en torno a unos principios basados en la dignidad de la persona, en la justicia y en la solidaridad.

En dos años hemos hecho al pueblo dueño de su destino; hemos gestionado la transición en paz y desde la legalidad; hemos alcanzado la concordia política, y hemos iniciado la reconstrucción económica y promovido la justicia fiscal.

En cuatro años, consolidaremos para nuestros hijos un futuro de responsabilidad, seguridad y normalidad. Sólo U.C.D. puede garantizarlo, porque sólo U.C.D. puede cumplir.

**Todos prometen.
UCD cumple.**

VOTA UCD



Programa Electoral 1979

VOTA UCD

Paso a paso; con prudencia y realismo, UNION DE CENTRO DEMOCRATICO ha conducido en dos años el difícil proceso político que ha constituido España en una democracia estable bajo la forma de la monarquía parlamentaria.

U.C.D., en su primer manifiesto ante las elecciones generales del 15 de junio de 1977 expresaba su voluntad de "romper el trágico dilema de las dos Españas, que ha marcado nuestra historia durante los dos últimos siglos".

También entonces, U.C.D. proclamaba su capacidad de diálogo, imprescindible para lograr un futuro de concordia, "porque sólo desde un amplio consenso es posible elaborar la Constitución democrática que el país espera, y sólo desde él cabe afrontar la crisis económica que padece".

El pueblo español votó mayoritariamente hace menos de dos años a quienes le ofrecieron "un futuro democrático, justo, libre y ordenado": los hombres y mujeres de UNION DE CENTRO DEMOCRATICO.

Ya entonces, antes de que ese futuro se hubiera hecho realidad, el pueblo español sabía que podía confiar en Adolfo Suárez, el hombre que poco antes el 6 de julio de 1976, recién asumida la Presidencia del gobierno gestor del cambio había dicho: "la meta última es muy concreta: que los gobiernos del futuro sean el resultado de la libre voluntad de la mayoría de los españoles".

Dicho.

Así ha sido. De las elecciones del 15 de junio de 1977 surgió por vez primera en medio siglo un gobierno representante de la mayoría. Y la obra de gobierno de U.C.D. no puede ser silenciada ni por el cansino empeño de sus detractores, autoritarios o marxistas, ni por la profundidad de los problemas que tiene aún por delante.

Nuestro país tiene hoy garantizado el punto de partida, para progresar y vivir con libertad y justicia, en la Constitución de la concordia elaborada a través de un proceso de reformas claro y seguro.

U.C.D. ha comenzado a superar definitivamente las viejas polémicas disgregadoras sobre la estructura del Estado, integrando a la nación en base a las peculiaridades regionales y acercando a la sociedad la administración de sus propios intereses.

Firme en sus convicciones, y con el rigor de los mejores equipos técnicos de que dispone nuestra sociedad, U.C.D. ha sentado las bases para el crecimiento económico, una vez encauzada la crisis que venía amenazando gravemente la convivencia en nuestro país.

Los hombres de U.C.D. han construido un presente también más justo, haciendo realidad la necesaria reforma fiscal, para financiar el crecimiento, y garantizando, al fin, que pague más quien más tiene.

Y hecho.

Union de CENTRO Democrático, que ha hecho posible el cambio político, y ha sentado las bases para el crecimiento económico, tiene ahora que desarrollar ese futuro de concordia y prosperidad que necesitan los españoles.

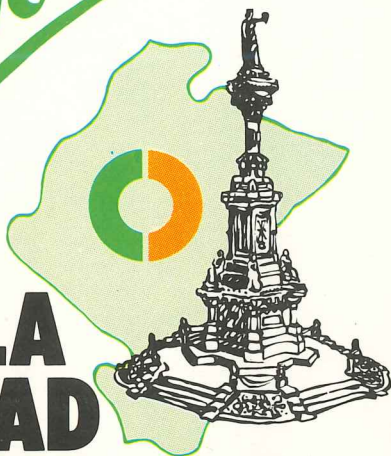
El Estado que hay que asegurar en los próximos cuatro años ha de ser capaz de prevenir y reprimir las agresiones a la convivencia, integrando los derechos y libertades de todos en una paz justa. Por ello, no puede negociar con quienes persiguen violentamente su ruptura.

La construcción de la normalidad, de la democracia, exige una rigurosa labor progresiva para amoldar los hábitos de conducta y convivencia a los principios éticos de la solidaridad, justicia y libertad personal y colectiva, y, en lo material, para concluir la modernización de nuestra economía.

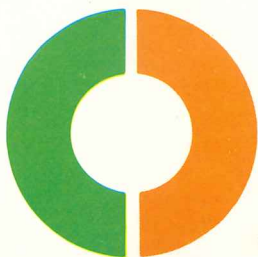
No hay otra alternativa. Nuestro mundo sabe que ningún sistema distinto del que U.C.D. propugna en España, ha sido capaz nunca de proporcionar los niveles de bienestar, libertad y justicia de que hoy disfrutaban los países avanzados de occidente. Y no hay alternativa porque no hay otra realidad; lo demás son aventuras sin futuro predecible.

UCD cumple.

Vota



**POR LA
IDENTIDAD
DE NAVARRA**



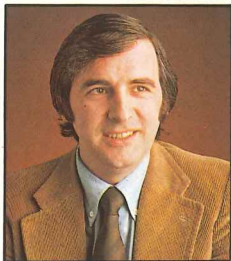
**UCD
NAVARRA**

Con la fuerza de la mayoría

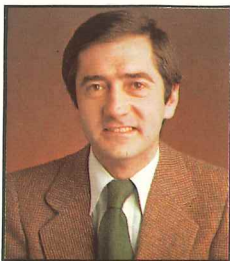
CONGRESO



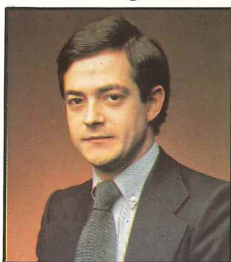
Javier Moscoso del Prado



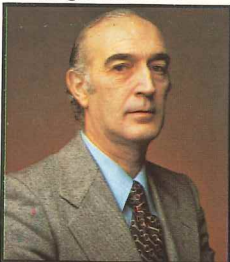
Pedro Pegenaute



Angel Lasunción



José Mª Sanjuan

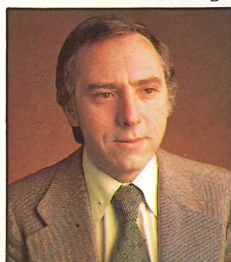


Alfonso Bañón

SENADO



Jaime Ignacio del Burgo



José Luis Monge



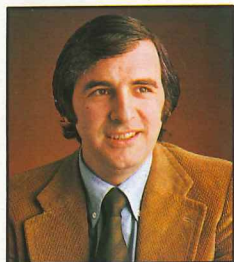
José Gabriel Sarasa

Nuestros hombres para el Congreso



JAVIER MOSCOSO DEL PRADO

44 años. Casado, 3 hijos. Doctor en Derecho. Diplomado en Derecho Comparado por la Universidad de Strasburgo. Excedente voluntario de la Carrera Fiscal. En la actualidad ejerce la abogacía y es Titular de Cátedra de Derecho Penal. Publicista en temas jurídicos. Vocal nacional de la Junta de Protección de Menores y Presidente del Patronato de Protección de la Mujer de Navarra. Secretario Regional de UCD de Navarra.



PEDRO PEGENAUTE

30 años. Casado, 2 hijos. Maestro de Enseñanza Primaria. Doctor en Filosofía y Letras. Profesor universitario de Historia Contemporánea Universal y de España. Colaborador de revistas científicas nacionales y extranjeras. Autor de libros y artículos científicos sobre temática navarra contemporánea. Diputado por UCD de Navarra de junio de 1977 a enero de 1979.



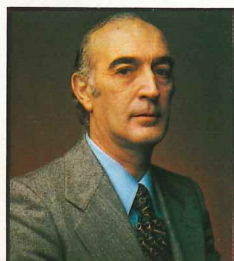
ANGEL LASUNCION

32 años. Soltero. Ingeniero Industrial. Master en Administración de Empresas por la Universidad de Scheffield (Inglaterra). Consejero de la Cámara de Comercio Británica en España. Profesor de Administración de Empresas de la Universidad de Dallas (EE.UU.).



JOSE M. SANJUAN

30 años. Soltero. Doctor en Ciencias de la Educación (I.I.S.E.). Profesor de Historia de la Educación. Colaborador de empresas editoriales y periodísticas.



ALFONSO BAÑON

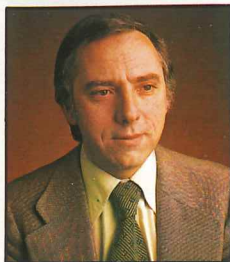
48 años. Casado, 4 hijos. Doctor Ingeniero de Montes. Actualmente es Director de Aprovisionamientos en una empresa de Pamplona. Ha sido Presidente del Instituto Nacional de Educación Especial, de octubre de 1975 a abril de 1976.

Nuestros hombres para el Senado



JAIME IGNACIO DEL BURGO

36 años. Casado, 5 hijos. Doctor en Derecho. Abogado-economista. Ex-Director de Coordinación, Planificación y Desarrollo de la Diputación Foral. Académico correspondiente de las Reales Academias de Ciencias Morales y Políticas y de la Jurisprudencia y Legislación. Publicista en temas forales. Senador de UCD por Navarra y secretario del Senado de junio de 1977 a enero de 1979. Vocal del Consejo Político de UCD.



JOSE LUIS MONGE

44 años. Casado. Licenciado en Derecho. Jefe de Administración Civil del Ministerio de Justicia en excedencia. Inspector Técnico de Trabajo en excedencia. En la actualidad es asesor jurídico y funcionario. Senador de UCD por Navarra de junio de 1977 a enero de 1979.



JOSE GABRIEL SARASA

51 años. Casado, 7 hijos. Licenciado en Derecho. Abogado en ejercicio. Ex-concejal del Ayuntamiento de Pamplona por representación familiar. Ex-teniente de alcalde y ex-procurador en la IX Legislatura de Cortes. Presidente del Consejo Parlamentario de Navarra y Senador de UCD por Navarra de junio de 1977 a enero de 1979.



Por la identidad
de Navarra
y un Fuero
democrático
progresista
y solidario



UCD
Con la fuerza de la mayoría

UCD DE NAVARRA. Con la fuerza de la mayoría

Lo que hicimos

—Nos comprometimos a elaborar una Constitución en colaboración con las demás fuerzas políticas. Gracias al **espíritu de concordia** de UCD España cuenta hoy con una Constitución aceptada por la mayoría del pueblo español:

- que establece un **Estado social y democrático de Derecho**.
- que reconoce todas las **libertades y derechos fundamentales**.
- que define un modelo de **sociedad progresista** en el marco de un sistema de economía libre.
- que respeta el **derecho a la autonomía** de los pueblos de España en el seno de la **indisoluble unidad nacional**.

—**Como navarros** asumimos el solemne compromiso:

- de defender la **identidad** de Navarra.
- de mantener intactos y, aun mejorar, los **Fueros de Navarra** y su **autonomía paccionada**.

En la defensa de la identidad de Navarra nuestros parlamentarios proclamaron que «**Navarra es Navarra**» frente a la acción conjunta de nacionalistas vascos y de socialistas navarros, integrados en el Partido Socialista de Euzkadi (PSOE), que sostenían que «**Navarra es Euzkadi**».

Tras intensos meses de lucha parlamentaria, lo **único cierto es que Navarra no es Euzkadi** y que **sólo el pueblo navarro** y **nadie más que él, puede decidir libre y democráticamente acerca de su propio destino**. UCD continuará su lucha para potenciar la autonomía de Navarra y defender el derecho a conservar su identidad, **sin integración alguna** en otras Comunidades autónomas. **Navarra es una Comunidad foral**.

En cuanto al **régimen foral**, he aquí el resultado de nuestro esfuerzo **sólo posible por el apoyo prestado por el Gobierno de UCD**:

- se ha respetado el principio del **Pacto**.
- se ha establecido un **Parlamento Foral** **constituyente** y una **Diputación democrática**.
- se ha reconocido nuestra **autonomía fiscal originaria**.

Todo ello en el marco de una Constitución que, por primera vez en nuestra historia, **ampara y respeta los derechos históricos de los territorios forales**.

Lo que somos

Por encima de todo, **navarros**.

En lo que a Navarra se refiere, **nadie decide por nosotros**.

Sólo UCD de Navarra define la política a seguir en materia foral.

Pero un **gran partido nacional** —el de la mayoría— **nos respalda** total y absolutamente.

Por eso, **podemos ser más eficaces** a la hora de defender los intereses de Navarra.

Si en el Parlamento hubiéramos estado solos, Navarra, a estas horas, sería Euzkadi. Sin el Gobierno de UCD la **reintegración foral** (democratización y recuperación de competencias) no hubiera sido posible.

Porque somos navarros nos preocupa España. Navarra es España.

Por eso, **participamos** en lo que a España afecta, **porque los latidos de España son los latidos de Navarra**.

Y lo hacemos **a través de un gran partido: UCD**.

Un Partido que es:

- democrático**.
- progresista**, porque propugna la justicia, la igualdad y la libertad.
- interclasista**, porque cree en la concordia social y rechaza el marxismo y la lucha de clases.
- solidario**, porque lucha contra los privilegios de clase y la desigualdad regional.

UCD, desde la mayoría, asume nuestra foralidad. **Nunca un Partido nacional ha dado pruebas de mayor respeto a nuestros Fueros, desde las responsabilidades de Gobierno**.

DECLARACION FORAL DE UCD:

«**RESPETAMOS Y RESPETAREMOS LA AUTONOMIA FORAL NAVARRA, SUSTENTADA EN UN PACTO HISTORICO QUE SOLO SE PODRA MODIFICAR CON EL CONSENTIMIENTO DE TODO EL PUEBLO NAVARRO. ESTE RESPETO NO SIGNIFICA CONGELACION DE LO EXISTENTE, SINO EL RECONOCIMIENTO DEL DERECHO DE NAVARRA A RECUPERAR LA PLENITUD DE SU AUTONOMIA FORAL DENTRO DE LA UNIDAD DE ESPAÑA**».

Adolfo Suárez, 8 de junio de 1977.

Lo que haremos

Hemos superado una difícil **transición política**.

Hemos abierto el cauce de solución a **numerosos problemas** que estaban **subyacentes** en la sociedad española.

Hemos modernizado las **estructuras del Estado** y afrontado **reformas** —como la **fiscal**— que exigía el pueblo español.

Hemos impedido revanchismos y devuelto la ciudadanía a todos los españoles, en una plena superación de nuestro pasado de violencia.

Ahora, **nuestro estilo de Gobierno será distinto**, porque vivimos bajo el imperio de la Constitución.

Nuestro **Programa de Gobierno** en los próximos cuatro años está firmemente orientado:

- a superar la **crisis económica**, fomentando la **inversión** productiva y combatiendo el **paro** y la **inflación**.
- a mejorar las **condiciones de vida** y el **nivel de bienestar** de todos los españoles con atención preferente a los **sectores marginados** (tercera edad, mundo rural, minusválidos, etc.).
- a elevar el nivel cultural mediante una **educación** para todos en un **régimen de libertad**.
- a reformar las **estructuras agrarias** hasta lograr una equiparación definitiva de los hombres del campo con el sector industrial.

Estableceremos un nuevo marco en las relaciones laborales que asegure los **derechos de los trabajadores** y garantice la **productividad** absolutamente necesaria en una sociedad de economía avanzada.

Nuestra labor, en las Cortes y el Gobierno, tenderá a restablecer la confianza en el futuro y a potenciar el orden y la seguridad ciudadanos.

Nuestros hombres en el Parlamento Foral y en la Diputación ofrecerán al pueblo navarro un modelo de reformas estructurales y de actuación socio-económicas para alcanzar una Navarra armónicamente desarrollada, internamente descentralizada, socialmente justa, dotada de unos servicios públicos autónomos al servicio del progreso y bienestar de todos.

TENEMOS CUADROS PREPARADOS PARA UNA EFICAZ ACCION DE GOBIERNO EN ESPAÑA Y EN NAVARRA.



SUÁREZ **EN CAMPAÑA**

A DOLFO Suárez hace frente a su responsabilidad como Presidente del Gobierno a la vez que como candidato número uno de UCD recorre las tierras de España para dar a conocer su programa.

Miles de apretones de manos, besos y abrazos son el testimonio inapelable de la simpatía popular que se manifiesta a su paso por pueblos y ciudades. Ni un ápice logran enturbiar esta comunicación entre el pueblo y el Presidente las agresiones de los reventadores, antidemócratas profesionales de la violencia, a quienes aún

crispa más la calma, la moderación y la indiferencia con que se les corresponde.

Suárez no duerme más allá de dos o tres horas diarias (¡y eso cuando hay suerte!), después, el despacho de los asuntos de Gobierno en el Palacio de la Moncloa y, de nuevo, Galicia, Canarias, Extremadura o el País Vasco... Pisar las tierras, soportar aguaceros, tomar una apresurada tapa en una taberna, hablar hasta la afonía con todos, escuchar al país.

A veces se le sorprende un rictus de cansancio en una pausa. Pero hay poco tiempo para esos lujos: hay

que informarse de la marcha de la campaña, preparar el próximo mitin, dar instrucciones a sus colaboradores.

El ritmo es trepidante. Los informadores se las ven y se las desean para seguir los viajes de Suárez en avión, helicóptero o coche. No hay tiempo para contar los miles de kilómetros recorridos.

Al Presidente se le conoce por el ejercicio de la virtud política de la reflexión y la moderación, por su carácter sosegado para hacer frente a los más graves problemas. Pero ahora Suárez es un inagotable torbellino: es Suárez en campaña.